

DECLARACIÓN DE DENUNCIA DE ABUSO SEXUAL  
Enviada al Superior de la Orden Columbana en Roma por  
Claudio Antonio Ramos Merino  
Mayo 2011

Conocí al padre Jeremiah Francis Healy Kerins, el año 1983, en ese entonces yo tenía 14 años y estudiaba en el colegio Benjamín Claro Velasco, contiguo a la parroquia Santo Tomás Moro donde el padre Derry (con ese apodo es conocido) oficiaba como párroco.

En esa época el padre Derry vivía en comunidad con otros tres jóvenes: Bernardo, Vladimir y Francisco. Me empecé a hacer amigo de él, pues en ese tiempo vivíamos en dictadura y el padre Healy era muy carismático en su forma de trabajar con los jóvenes, muchas personas participaban en la parroquia y me invitó a participar en un grupo pre juvenil.

Luego de un tiempo, nos invitó a la playa a un amigo y a mí. En ese entonces yo era amigo de S. B. , compañero de curso. Nos señaló que sería en Longotoma, en la Quinta Región.

Luego de unos días en la playa, volvimos a Santiago. Aún tenía 14 años y no pasó nada sexualmente.

Hicimos varios viajes a Longotoma, pero después de un tiempo Sebastián dejó de ir. Así que yo iba solo con él, en Longotoma nunca pasó nada sexualmente hablando.

Después me cambié de colegio, en el Instituto Nacional los niveles de exigencia eran mayores, y necesitaba un lugar donde estudiar, en mi casa no podía concentrarme, ya que tenía problemas en mi familia, y acudí a Derry y me facilitó su estudio, situación que valoro hasta hoy, porque siempre fue un buen amigo, eso no debo negarlo.

Las situaciones negativas comenzaron a producirse después. En ese tiempo a mí me interesaba el cine arte. El contaba con un equipo VHS para reproducir películas. Vimos videos y no recuerdo bien cómo se produjo pero terminé en su cama junto a él. Recuerdo que tomó mi pene y empezó a masturbarme de manera lasciva sin

asomo ni conciencia de estar haciendo algo malo. A mí me sorprendió mucho pues siempre me han gustado las mujeres y me estaba acostando con un hombre, lo que me produjo gran confusión. Tales situaciones de abuso sexual se siguieron repitiendo por alrededor de 6 meses, aunque yo nunca supe por qué lo hacía, simplemente sabía que no me gustaba y era algo incorrecto.

Ya más grande fui a veranear con un compañero de curso: R. L. (...) Le presenté al padre Healy Kerins, y también invitó a R. a acostarse con él, lo que me sorprendió pues recién se venían conociendo. La promiscuidad del padre Derry me molestaba pues lo encontraba impropio de un sacerdote y además me daba asco. En otra ocasión, un día en la mañana lo encontré acostado con otro joven de Lo Prado, comuna donde se ubicaba la parroquia San Gabriel, donde también oficiaba de párroco.

Luego de tales situaciones me alejé de él ya que consideraba que un religioso que decía ejecutar sus acciones en nombre de Jesús no podía acostarse con jóvenes diferentes a cada rato. Siempre he creído que Derry Healy quiere que todos sean homosexuales igual que él, aunque él siempre ha negado tal condición, por lo que lo considero una persona enferma. Aunque no por ello niegue que en situaciones difíciles de mi vida me ayudó y fue un buen amigo.

Claudio Ramos Merino